



Antiguo Testamento – Salmo 16:1-11
Nuevo Testamento – Filipenses 3:1-21

Nuestro estado inmediato después de la muerte
“Cómo es la vida en el cielo”
Apocalipsis 7:9-17

Wayne J. Edwards, Pastor

En Juan 14:2-3 , Jesús dijo que regresaría a la Casa de Su Padre para preparar un lugar para aquellos que lo recibieran como su Salvador y Señor, y que Él vendría otra vez y los recibiría consigo mismo, que donde Él estaba, ellos también lo serían.

- En Mateo 6 , Jesús dijo que debemos dirigirnos a Dios como **“Padre nuestro que estás en los cielos”**, lo cual debe entenderse como un lugar real.
- La palabra “cielo” aparece 276 veces solo en el Nuevo Testamento, y cuando no se usa simbólicamente, por lo general se refiere a uno de los tres reinos.
 - **Nuestra Atmósfera** – ese espacio inmediatamente encima de nosotros, del cual obtenemos el aire que respiramos.
 - **El reino celestial** , donde residen el sol, la luna y las estrellas.

- **La morada de Dios** : mientras que Dios no puede limitarse a ningún lugar geográfico, el cielo se llama la presencia de Dios.
- Por lo tanto, el cielo es un lugar hermoso donde aquellos que reciben a Jesucristo como su Salvador y Señor experimentarán la plenitud del amor perfecto, el gozo perfecto y la paz perfecta en la misma presencia de Dios.
- “ **Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.**” Hebreos 9:24

Sin embargo, saber esa verdad en nuestras mentes no siempre satisface ese vacío en nuestros corazones cuando pensamos en nuestros seres queridos que ahora están en el cielo y nos preguntamos cómo es la vida para ellos.

- ¿Están realmente vivos o en algún estado de inconsciencia? ¿Realmente tienen cuerpos nuevos? ¿Se comunican con Dios y con los demás? ¿Qué están haciendo todos los días? ¿Realmente nos miran con desprecio y son conscientes de lo que está sucediendo en la tierra? ¿Pueden escucharnos hablarles de la misma manera que Dios escucha nuestras oraciones? ¿Están deseando vernos tanto como nosotros anhelamos verlos, y nos conoceremos cuando nos volvamos a encontrar? ¿Son conscientes del tiempo o la distancia o la separación entre nosotros? ¿Son realmente las calles de oro y las puertas de perlas?
- Lamentablemente, muchos compositores, poetas y pastores han humanizado tanto cómo es la vida en el cielo que puede ser difícil para nosotros comprender la verdad.
- Si bien no estaremos sentados en una nube y tocando un arpa por la eternidad, habrá trabajo para nosotros. Sin embargo, será trabajo sin agotamiento, adoración sin distracción, comunión sin temor, aprendizaje sin fatiga y descanso eterno sin aburrimiento.

La puerta al cielo es la muerte. En Hebreos 9:27 , la Biblia dice: “**Está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después de esto el juicio**”.

- Muchas personas ven la muerte como pasar de la tierra de los vivos a la tierra de los moribundos. Pero, para aquellos que reciben a Jesucristo como su Salvador y Señor, la muerte es su liberación de la tierra de los moribundos a la tierra de los vivos.
- Como Pablo enseñó en 1 Tesalonicenses 4 y 1 Corintios 15, en el día del Rapto, nuestros cuerpos corruptos se vestirán de incorrupción, nuestros cuerpos naturales se volverán sobrenaturales, nuestros cuerpos temporales se volverán cuerpos eternos, y en un abrir y cerrar de ojos, seremos estaremos cara a cara

con Jesús en esa gloriosa reunión en el cielo, y reinaremos con Él por los siglos de los siglos, ¡Amén!

- Llegar a nuestro hogar eterno en el cielo debe ser nuestra pasión que lo consuma todo. En Colosenses 3:1-4 , el Apóstol Pablo dijo: **“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pon tu mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria”**.
- La pregunta para la generación de hoy es esta: **si tuvieras todos los placeres terrenales que deseabas en el cielo, ¿podrías estar satisfecho si Jesús no estuviera allí?**

Doctrinal y teológicamente, nuestra salvación eterna se divide en tres fases.

- **Justificación** : fuimos redimidos de la pena del pecado por nuestra fe expresada en la muerte de Jesucristo.
- **Santificación** : el Espíritu Santo está eliminando todo lo que no es santo de nuestras vidas y nos está llenando con todo lo que es santo. Estamos siendo librados del poder del pecado.
- **Glorificación**: el momento en que seremos removidos de esta tierra, ya sea por el Rapto o por nuestra muerte, y librados de la misma presencia del pecado.

El contexto específico de Apocalipsis 7:9-17 se refiere al resultado de esa cosecha evangelística final de almas durante los siete años de tribulación.

- El hecho de que se salvarán multitudes de personas de toda lengua, tribu y nación podría indicar que será entonces cuando se cumplirá la Gran Comisión. (Mateo 24:14)
- Pero fíjate en lo que está haciendo la multitud:
 - Están ante el trono de Dios – *comunión íntima*.
 - Sirven a Dios en Su templo – *servicio privilegiado*.
 - El que se sienta en el trono habita entre ellos : *acceso ilimitado*.
 - Ya no sufren, *el Cordero (el Señor Jesús) los protege y les provee*.
 - Dios mismo enjuga toda lágrima de sus ojos.
- Aparte del Rapto, la única entrada a ese acceso irrestricto a Dios Padre es a través de nuestra muerte física. **“Está establecido para el hombre, (y podría agregar, cada hombre) que muera una vez, y luego viene el juicio”**. (Hebreos 9:27)

- Sin embargo, la muerte de Jesús pagó la pena por los pecados de aquellos que lo recibirán como su Salvador y Señor. ***“¿Oh muerte, dónde está tu aguijón? Oh tumba, ¿dónde está la victoria? El aguijón de la muerte es el pecado; y la fuerza del pecado es la ley. Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”*** (1 Corintios 15:55-57)
- Cuando Dios crea un alma viviente, esa alma es eterna. Cuando el cuerpo físico de una persona muere, finalmente vuelve a convertirse en polvo. Sin embargo, el alma entra en la eternidad y permanece en cualquier condición espiritual en la que se encontraba cuando la persona murió. (Apocalipsis 22:11)
- El alma de los que mueren en sus pecados irá inmediatamente al infierno/hades, que se describe como un lugar de tormento y angustia.
- Al final del milenio, sus cuerpos serán resucitados para comparecer ante el Juicio del Gran Trono Blanco y finalmente serán arrojados al Lago de Fuego, que es la muerte segunda.
- El alma de los que mueren, habiendo recibido a Jesucristo como su Salvador y Señor, inmediatamente irá para estar con el Señor (2 Corintios 5:8), y así estarán siempre con el Señor.
- Esta verdad refuta la idea de “sueño del alma” o “purgatorio”.
- En Lucas 23:39-43 , cuando el criminal arrepentido le pidió a Jesús que se acordara de él cuando viniera a Su reino, Jesús dijo: ***“De cierto te digo que HOY estarás conmigo en el paraíso”***.
- Por eso, en Filipenses 1:21 , Pablo dijo: ***“Para mí, el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”***. Pablo no se jactaba de la profundidad de su compromiso con Cristo. Sólo decía, sabiendo lo que sabía acerca de la futilidad de este mundo, la vanidad de esta vida y las glorias del cielo que Dios le había revelado, ***preferiría morir y estar con Cristo, porque eso sería mucho mejor para a él.***

En este momento, el cielo está lleno de las almas de aquellos que expresaron su fe en Jesucristo como su Salvador, y el infierno está lleno de las almas de aquellos que no lo hicieron.

- Sin embargo, en Juan 5:28-29 , el Apóstol dijo: ***“Viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz y saldrán. los que hicieron el bien, para resurrección de vida, y los que hicieron el mal, para resurrección de condenación”***.
- La Biblia no da una descripción del cuerpo de los injustos, pero en Filipenses 3:21 , Pablo dijo que Jesús ***“transformará nuestros cuerpos físicos anteriores para que sean conformados a Su glorioso cuerpo resucitado”***.

- Entonces, la resurrección tendrá lugar en cuatro fases, la primera de las cuales ya ha ocurrido:
 - **La resurrección física de Jesucristo** : las “primicias” de los que duermen.
 - **El rapto de la Iglesia** – la eliminación instantánea de esta tierra de todos aquellos que recibieron a Jesucristo como su Salvador durante la Era de la Iglesia, tanto vivos como muertos – ese es el próximo evento en el calendario profético de Dios.
 - **La resurrección de los Santos del Antiguo Testamento y los Santos de la Tribulación**, que sucederá al final de la Gran Tribulación.
 - **La resurrección de TODOS los incrédulos de TODAS las épocas**: al final del Milenio, para comparecer ante Dios en el Juicio del Gran Trono Blanco, y luego, junto con Satanás y los que se rebelaron contra Dios, para ser arrojados al lago. de Fuego que arderá para siempre.